



## *La textualidad de la cultura: Globalización y prácticas retóricas de traducción*

Covadonga Gema Fouces González  
UAM

- 1.Principal problema planteado: La traducción es una fuerza discursiva poietica que potencia los flujos de la evolución literaria en un mundo globalizado. Asimismo, esta práctica discursiva no es inocente ya que la reescritura implica procesos de manipulación.
- 2.Metodología: Retórica, Semiótica, Teoría de la Traducción.
- 3.Principales conclusiones: Comprender que las prácticas discursivas de reescritura de la literatura, describen también la sociedad, la recepción de las obras literarias y la eventual canonización de las mismas.
- 4.Contribución novedosa: La bibliografía sobre este argumento data de los últimos cinco años.  
Para entablar una relación entre los estudios sobre la traducción y la retórica, es necesario situar la traducción en el campo del sentido, o sea, en un territorio de un saber sobre la cultura donde, de consecuencia, el trabajo del traductor no sólo tiene que ver con la comparación entre dos lenguas sino con “la interpretación de dos textos en dos lenguas diferentes” (Eco 1999). Una teoría de la traducción no puede existir si no es en relación con una teoría de la producción e interpretación de textos como la que precisamente ha venido considerando tradicionalmente la retórica general. Así, Arduini (1992) llega a establecer que lenguas diferentes no significan sólo culturas diferentes, sino sobre todo Campos Retóricos diferentes, o sea diversidad en el modo en el que ambas culturas ven retórica y comunicativamente el mundo. En cualquier caso, el paso de un Campo Retórico a otro produce cambios sea en cuanto al hecho retórico (Albaladejo 1989) (relación entre hablantes, contexto, etc.), sea en cuanto al texto retórico (Albaladejo 1991) en sus componentes constitutivas y no constitutivas.  
Una de las prácticas que desde siempre ha fomentado el proceso de interrelación entre culturas ha sido la traducción y en la era de la globalización, la traducción se constituye como práctica privilegiada de la construcción discursiva de la realidad. Hemos pasado de una concepción de



cultura moderna, entendida como una serie de objetos inscritos en las tradiciones de la alta cultura, a una perspectiva donde la cultura se convierte en un espacio de prácticas discursivas de construcción colectiva de universos simbólicos. La reescritura, cuya manifestación más evidente es la traducción, ocupa un puesto muy importante como fuerza discursiva poética que potencia las dinámicas y los flujos de la evolución literaria en las sociedades actuales (Lefevre 1992). De hecho, los traductores son hoy en día los responsables, más que los propios escritores, de la supervivencia y recepción de las obras literarias por parte de los lectores.

Como consecuencia, una de las últimas aportaciones al discurso sobre la traducción literaria (Casanova 1999), hace hincapié en el hecho de que la internacionalización y la traducción han nacido históricamente juntas y por lo tanto, en contra de lo que se suele creer, los procesos de internacionalización y de globalización son más antiguos que las tradiciones nacionales de la naciones-estado y efectivamente, es incluso posible sostener que la literatura y la traducción juegan un papel activo en este proceso de internacionalización y no son solamente meros indicadores.

Del mismo modo, en Bourdieu's *Actes de la Recherche en Sciences sociales* 2002, se considera el estudio la literatura traducida y su proceso traductológico, como un área privilegiada para el análisis de la internacionalización de los mercados culturales. Su modelo son los trabajos sobre la teoría de los objetos y mercados simbólicos de Pierre Bourdieu (1984).

El estudio de las practicas de los procesos de manipulación que implica cualquier reescritura puede ayudarnos a ser más conscientes de las dinámicas culturales y a comprender que las prácticas discursivas de reescritura de la literatura, describen también la sociedad, la recepción de las obras literarias y la eventual canonización de las mismas. Ya Lefevre había señalado que los traductores adaptan, manipulan, en cierta medida los originales con los que trabajan para hacer que se ajusten a las corrientes ideológicas y poetológicas de la época. (Lefevre 1992).